Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6542 - 6543 Martes 12 de julio de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

EL CUARTO DE LOS OFICIALES (*Chambre des officiers*, Francia, 2001) *Dirección*: FRANÇOIS DUPEYRON. *Argumento:* sobre una novela de Marc Dugain. *Guión*: François Dupeyron. *Fotografía*: Tetsuo Nagata. *Diseño del film:* Patrick Durand. *Asistente de dirección:* Alexis Charrier, Christophe Marillier. *Montaje*: Dominique Faysse. *Mezcla de sonido:* Gérard Lamps. *Edición de sonido*: Jean Dubreuil. *Música original:* Jean-Michel Bernard. *Vestuario:* Catherine Bouchard. *Decorados:* Patrick Schmitt. *Elenco*: Eric Caravaca (Adrien), Denis Podalydès (Henri), Grégori Derangère (Pierre), Sabine Azéma (Anaïs), André Dussollier (el cirujano), Isabelle Renauld (Marguerite), Géraldine Pailhas (Clémence), Jean-Michel Portal (Alain), Guy Tréjan (el ministro), Xavier De Guillebon (Louis), Catherine Arditi (madre de Adrien), Paul Le Person (abuelo de Adrien), Circé Lethem (hermana de Adrien), Elise Tielrooy (Cécile), Agathe Dronne, Renaud Lebas, Alain Rimoux, Alban Aumard, Odette Barrois, Catherine Baugué, Philippe Beautier, Catherine Bidaut, Mickaël Chirinian, Charles Chevalier, Rodolphe Congé, Denis Daniel, François Delaive, Vincent Debost, Claudine Delvaux, Yse Dugast, Martine Erhel, Monique Garnier, Rebecca Gómez, Marie-Josée Hubert, Colonel Valérien Ignatovitch, Philippe Du Janerand, Monick Lepeu, Maud Le Guenedal, Annie Mercier, Pierre Mottet, Christian Ruché, Philippe Soutan, Pascal Ternisien, Jacques Vincey, Daniel Znyk, Eric Moreau. *Productor*: Laurent Pétin, Michèle Pétin. *Productora*: ARP Sélection, France 2 Cinéma. *Duración original*: 135'.

Este film se proyecta por gentileza del Servicio Cultural de la Embajada de Francia.

El film

La Gran Guerra a menudo ha sido minusvalorada por el cine en detrimento de la Segunda Guerra Mundial o el conflicto de Vietnam, pero lo que está claro es que pocos conflictos bélicos han sido tan desgarradores para un continente como lo fue la guerra del 14, una lucha donde los ideales caballerescos se enfrentaron a la destrucción masiva. La Primera Guerra Mundial cercenó tantas ideas como cuerpos y mutiló tantas conciencias como miembros. Una época donde los avances en materia de exterminio humano no eran equiparables a los medios para curar tanta devastación ha dado como consecuencia, no obstante, una serie de grandes películas como **La Gran Ilusión** (La grande illusion, Jean Renoir, 1937), **Sin Novedad en el Frente** (All Quiet on the Western Front, Lewis Milestone, 1930), **Senderos de Gloria** (Paths of glory, Stanley Kubrick, 1957) o, más recientemente, **Gallipoli** (Peter Weir, 1981). En tiempos actuales la filmografía francesa parece ser la última en interesarse en una época prematuramente olvidada y nos ofrece joyas como **El cuarto de los Oficiales**.

(...) Dupeyron, ganador de la Concha de Oro en San Sebastián hace un par de años con **¿Qué es la vida?** (C'est quoi la vie?, 1999), demuestra un raro talento como narrador enfrentándose a una historia tan dada al patetismo y lo lacrimógeno con una entereza encomiable. No es alegre lo que Dupeyron ha de contar, pero lo hace con una sobriedad y respeto a sus personajes digna de alabanza. La larga duración de la película, que supera con creces las dos horas de metraje, gracias a la habilidad descriptiva de su autor no se resiente en absoluto de mostrar escenarios reducidos casi en su mayoría a un par de estancias del hospital. Dupeyron deja aparte, pues, la falsa misericordia (como ese personaje de nombre Clémence que sirve de sustento emocional al protagonista), pero no queda al margen de las desgracias de sus personajes y demuestra en cada plano su exacerbado humanismo y un interés por el alma humana al desnudo alejado de las modas superficiales al uso. No hay más que ver ese plano hermosísimo de Adrien y la enfermera como si de La Piedad de Miguel Ángel se tratase para percatarse de ello.

A la gran dirección y el guión bien construido de Dupeyron, que no desdeña el humor, se añaden unos valores estéticos de primer orden con una cuidadísima fotografía monocroma de Tetsuo Nagata y una extraordinaria ambientación de época. En el plano interpretativo los jóvenes Eric Caravaca, Denis Podalydès y Grégori Dérangère acompañados de lo veteranos André Dussolier y Sabine Azéma forman un conjunto de primer orden, dando justa replica a unos papeles que fácilmente se les podían haber ido de las manos. En definitiva, **El cuarto de los Oficiales** es una gran película sobre cómo la guerra es una cicatriz imborrable en el alma del mundo.

(Ismael Alonso, extraído de www.labutaca.net)

(...) El cineasta francés François Dupeyron ha realizado una película de guerra nada bélica. No busca sorprender. Las primeras imágenes muestran la ceremonia de entrega de medallas durante la cual el protagonista recibe su galardón. No hay sorpresas ni combates. Pero el horror de la guerra está presente en cada fotograma: heridos deformes, familiares y amigos, médicos y enfermeras, todos sufren. Y se palpa la repugnancia que inspiran esos supervivientes, convertidos en una cicatriz que no se puede ocultar. Dupeyron golpea donde más duele, en plena cara. En ese pabellón, a menudo la desesperación y el suicidio terminan la tarea que comenzaron las bombas. El herido deforme teme no ser aceptado y él mismo no se acepta. La visita de la familia provoca pánico cuando debería provocar alegría.

François Dupeyron ha realizado un filme elegante, en la mejor línea del buen cine francés, que ya recorrió Bertrand Tavernier en **Capitán Conan** (Capitaine Conan, 1997). Huye del tremendismo. Prepara al espectador antes de revelar, en el momento oportuno, un rostro desfigurado. Y, por encima del horror, Dupeyron se interesa por la esperanza, por aquello —el humor, la amistad...— que hace que esos hombres recuperen la ilusión de vivir. Todos se plantean la existencia de Dios: unos creen, otros no. Dupeyron hace una concesión a la galería y muestra la visita —breve y casi elegante— de tres de estos heridos a un burdel: "Queríamos comprobar que seguíamos siendo hombres", dice uno de ellos. Más eficaz para ese propósito es la sorpresa que muestran al descubrir que en el hospital hay una mujer, una enfermera que fue herida en un hospital de campaña; una elegante alusión a las víctimas femeninas de aquella guerra, que suelen ser olvidadas.

(F.G.-D., extraído de www.bloggermania.com)

El cuarto de los oficiales es algo más que un nuevo despliegue de la capacidad de producción de la cinematografía más envidiada de Europa en películas históricas (por mucho que no haya que irse más allá de los años de la primera guerra mundial para situar su historia).

Aunque de cuidada factura en la recreación de ambientes asociados a la atmósfera bélica que rodea toda la historia, la película escrita y dirigida por Francois Dupeyron destaca por su sencillez y modestia para contar eficazmente, sin alardes, la dura historia de la recuperación física, primero, y psicológica, después, de un Oficial de ingenieros del ejército francés de una mutilación facial sufrida como consecuencia de la explosión de una bomba, durante su estancia de varios meses en el pabellón del título en un hospital de guerra.

Estructurada en su primera mitad en torno al tratamiento médico que el Oficial (Eric Caravaca) recibe ora del animoso médico-cirujano, ora de la paciente y cariñosa enfermera que le procura los cuidados más cotidianos, sin más pretensiones que narrar el calvario de la lentísima recuperación física y psicológica de unas secuelas más graves a la postre por sus efectos estéticos que fisiológicos, **El cuarto de los oficiales**, sin obviar ni dulcificar el tratamiento riguroso de las circunstancias durísimas en que se mueven tanto el protagonista como el grupo de oficiales igualmente mutilados que con él conviven, es una delicia de exactitud y mesura en la puesta en escena de las relaciones personales que se entretejen en torno a tan tétricas circunstancias, hasta el punto de que, seguramente sin proponérselo, la película parece contener entre sus imágenes de fotografía deliberadamente velada, casi sucia, una corriente subyacente de elegancia rayana en la fina comedia vitalista, lo que es un milagro tratando de lo que trata y de la forma en que se trata.

Unos pocos diálogos regularmente distribuidos, secos, de significado concentrado pero no pretencioso, exactos y sencillos, enlazados de forma imperceptible por una banda sonora de equivalente textura, le sirven a su autor para narrar con absoluta precisión la morosa recuperación del oficial y la progresiva elevación de su autoestima frente a terceros.

(José Antonio Díaz, extraído de www.cinestrenos.com)

Ciclo Retrospectivo

Este mes en el ciclo de Cine Retrospectivo de los lunes (siempre a las 19hs. en el cine Cosmos) exhibiremos:

Lunes 18: **Esposas imprudentes** (*Foolish Wives*, EEUU-1922) de Erich von Stroheim, c/Erich von Stroheim, Miss Dupont, Mae Busch, Cesare Gravina. Copia nueva en 16mm., restaurada por el British Film Institute.

Lunes 25: **Basta la salud** (*Tant qu'on a la santé*, Francia-1966), de Pierre Etaix, c/Pierre Etaix, Dario meschi, Denise Peroné, Simone Fonder, Luc Delhumeau, Emile Coryn. 77'. Copia nueva rescatada por APROCINAIN, gracias al aporte de Kodak y Cinecolor.

Si Ud. desea recibir información sobre las próximas exhibiciones de Núcleo, escríbanos a nucleosocios@argentina.com.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.

Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***